

ARTÍCULOS
CIEN TÍFICOS

CONDENADOS A DESEAR

CONDENADO AO DESEJO

CONDEMNED TO DESIRE

Adriana Cabuli
Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados
ORCID: 0009-0006-5773-0962
Correo electrónico: adrianacabuli@hotmail.com

Fecha de recepción: 08-03-2025
Fecha de aceptación: 08-04-2025

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Cabuli A. (2025) CONDENADOS A DESEAR
Intercambio Psicoanalítico 16 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/16.1.3
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

CONDENADOS A DESEAR

Presentado en el Simposio Clínico de FLAPPSIP 2024

Adriana Cabuli¹

1 Licenciada en Psicología. Sociapleneria de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG) Directora Editorial de la revista El psicoanálisis. Ayer y hoy. Docente titular de la AEAPG. Ex Secretaria del Centro de investigación y orientación comunitaria "Dr. Arnaldo Rascovsky". Integrante de la comisión organizadora del ciclo El Malestar en la Cultura desde 2021.

Resumen: El trabajo hace un recorrido por las ideas de diferentes pensadores, para comprender la subjetividad contemporánea. Plantea la incidencia de la nueva tecnología en los niños y adultos. Rescata y fundamenta el valor del psicoanálisis como práctica, con el fin de reforzar el deseo y la potencia de quien consulta buscando paliar el malestar. Propone a los analistas no desinvertir la propia tarea en tiempo de respuestas rápidas.

Palabras Clave: Desamparo-deseo-algoritmo-alienación

Resumo: A obra explora as ideias de diferentes pensadores para compreender a subjetividade contemporânea. Ela aumenta o impacto das novas tecnologias em crianças e adultos. Resgata e substantia o valor da psicanálise como prática, com o objetivo de reforçar o desejo e o poder daqueles que buscam aliviar seu desconforto. Isso sugere que os analistas não desistam de suas próprias tarefas diante dos tempos de resposta rápidos.

Palavras-chave: Desamparo-desejo-algoritmo-alienação

Summary: The work explores the ideas of various thinkers to understand contemporary subjectivity. It explores the impact of new technology on children and adults. It rescues and substantiates the value of psychoanalysis as a practice, aiming to strengthen the desire and power of the person seeking to alleviate discomfort. It encourages analysts not to disinvest themselves in their work in the age of quick answers.

Keywords: Abandonment -desire-algorithm-alienation

Nacemos desamparados

El hecho de nacer prematuro promueve que el ser humano sea endeble desde y para siempre. Eso genera un atrapamiento, pero también una posibilidad. El otro es necesario para cobijar. Otro que en cada momento histórico estará atravesado por una fantasmática diferente. En ese encuentro, entre el niño y quien aloja, Freud ubica "la fuente primordial de todos los motivos morales".

Portamos desde los inicios la energía pulsional que se dirime en un conflicto entre Eros y Tánatos, inherente al deseo, el cual surge primariamente. Eros es deseo de presencia, movimiento, placer, tiende a ligar, a representar, su meta es unificar. Tánatos tiende a rechazar en un movimiento de desinversión, aquellos objetos que promueven deseos. La tendencia al placer busca mantener un equilibrio y una tensión tolerables.

El humano desarrolla la capacidad de representar, pensar, imaginar, fantasear, crear todo lo que posibilite la ligadura de la energía con la que nacemos. Es una exigencia de trabajo para el psiquismo- al decir de Freud-, que posibilita salir del estado primero. Se trata de hacer algo con aquello que nos es dado: la vida.

La realidad que se nos presenta, que suele ser excesiva, exacerba el desamparo. A lo largo de la historia, tomó diferentes formas. Hoy como nunca, a partir del fenómeno de la globalización, el sujeto en la cultura está bajo la órbita de poderes que lideran el planeta desde diferentes movimientos: políticos, económicos, financieros, tecnológicos. La humanidad toda padece de efectos similares, habiéndose perdido aquello que hacía diferentes a los pueblos: las costumbres, las tradiciones y los valores, que operaban como sostén.

¿Qué lugar hay entonces para el psicoanálisis?

En principio, el psicoanalista no debería desinvertir la propia práctica.

El psicoanálisis comenzó con la clínica desde el origen. Posteriormente se construyó una teoría sobre el psiquismo. Si el psicoanálisis perdura es por la praxis y no por la teoría. Los teóricos solo pueden transmitir su saber si han atravesado el trabajo con su propio inconsciente, de ahí su convicción. La práctica reafirma conceptos fundamentales y genera nueva teoría. Sin la misma, el psicoanálisis sería letra muerta, solo una teoría más. "La potencialidad del discurso psicoanalítico está en su práctica clínica, en su práctica de lectura y pensamiento", propone Lidia Ferrari (2024), psicoanalista argentina que vive en Italia.

Julia Kristeva (2011) dice que la noción de texto no supera la expresión de experiencia, y que para producir un texto hay que cuestionarse la manera de sentir, la sexualidad, el lenguaje.

Nuestra disciplina se diferencia del pensamiento filosófico, ya que la pregunta por el ser, no incluye el análisis del inconsciente. De alguna manera los analistas estamos en diálogo con algunos pensadores contemporáneos que citan al psicoanálisis como parte de su teorización. Franco Berardi, Eric Sadin, Byung-Chul Han, entre otros.

Pienso en un psicoanalista comprometido y en concordancia con la época que le toca atravesar pivoteando entre la realidad, por más nefasta que la misma sea, y el deseo vital de quien consulta, sin dejar de lado la potencia deseante que conmueve su labor.

Cuando alguien recurre a un analista, además de necesitar trabajar sobre su genealogía, a partir de los síntomas con los que se presenta, pone en cuestión su contexto, si consideramos que la subjetividad se encuentra enraizada en su vivir cotidiano.

Este tiempo parece estar en crisis en relación con lo vivido hasta hace relativamente poco. Si bien la pandemia Covid 19 pudo haber generado un corte del cual todavía no se puede evaluar todas las consecuencias, el cambio de época se venía gestando; algunos pensadores lo ubican en el siglo XX, rondando la década del 70, hace varios años atrás.

En momentos en que las frases cortas y los eslóganes se imponen por tiempo breve hasta la aparición de los siguientes, el psicoanálisis conlleva el arte y el compromiso de la palabra duradera, aunque no fije nada, solo el sentido que cada quien le otorga, hasta que la resignificación procure uno nuevo.

Vivimos en un mundo en que las imágenes asedian continuamente, y predominan los estímulos del exterior. Franco Berardi (2020) plantea que estamos en tiempos de una mutación antropológica, y propone que lo digital, a diferencia de lo analógico, nos hace perder la posibilidad de la sensibilidad. Sensibilidad que describe como la facultad que hace posible la interpretación de los signos que no pueden definirse con precisión en términos verbales, ya que los algoritmos que acompañan nuestra vida diaria nos quitan la posibilidad del tiempo necesario para la reflexión, la pregunta y el discurrir sin apuro. En el libro *Fenomenología del Fin*, planteó que se está invirtiendo la manera en que percibimos nuestro entorno. También está afectada nuestra empatía con el otro. Se pregunta si los humanos estamos perdiendo esa habilidad a medida que su comunicación pasa cada vez menos por la conjunción de cuerpos y cada vez más por la conexión de máquinas. Desde la modernidad tardía, el universo de trasmisión ha sufrido una aceleración al ritmo de las máquinas. Si bien la mente humana parece adaptarse al multitasking actual, se producen nuevas formas de sufrimiento: ansiedad, agotamiento mental y depresión. La creciente demanda de atención conduce a un asedio permanente y a un estado de alerta. No hay tiempo para la atención consciente, hay que tomar decisiones cada vez más aceleradas y las mismas no están gobernadas por estrategias a largo plazo. En consonancia con esto, desde el psicoanálisis, Piera Aulagnier (2016) describió el estado de alienación.

Ella plantea que en el estado de alienación la actividad de pensar conlleva, entre otras cosas, a abolir toda situación de conflicto, invalidando también la causa de todo sufrimiento, situación deseada por todo sujeto pero que en un caso extremo desembocaría en la muerte efectiva del pensamiento, y por esta razón de sí mismo.

Nos dice:

El sujeto puede hallarse esclavo en un sistema social y en un sistema de poder que le impiden pensar libremente (o simplemente pensar) ese sistema, la relación con el poder que el sistema le impone, la posición y las referencias identificatorias a las cuales los sujeta.

El sujeto puede oscilar hacia la alienación por razones subjetivas: en este caso puede alinear su pensamiento ya sea en una ideología dominante, ya sea en la ideología de una secta, de un grupo, de un microgrupo.

Teorizado por Aulagnier antes de la actual irrupción tecnológica, estas ideas son totalmente vigentes, si pensamos el efecto de las redes sociales que generan una subjetividad parcializada, que solo observa un fragmento de la realidad. Los algoritmos que generan vínculos siempre presentes en las pantallas, obviamente no son seres independientes, sino que fueron pensados por ciertos grupos de poder dominante, con fines en principio económicos. Según plantea Eric Sadin (2024), el problema actual no solo es que somos espiados y convertidos en consumidores de todo tipo de oferta, sino que lo que se intenta atacar es el pensamiento crítico. De ahí que muchos países sean gobernados por poderes que atentan contra los mismos individuos por los que fueron elegidos, con la sorprendente anuencia de estos.

Hay una frase de moda que se instaló en Buenos Aires en los últimos dos años: **Fingir Demencia**. Se utiliza con cierta gracia, dando cuenta de una paradoja, ya que los dementes, no fingen, sino que crean su propia realidad. Parecería que la frase apela al mecanismo de desmentida que se sustenta en una escisión del yo como proceso defensivo. "Sé que esto malo sucede, pero creo que no sucede". Se apela a dicha frase de manera consciente, como si pudiéramos decidir sin la presencia del inconsciente, cuando el pensar parece estar devaluado y sometido a poderes que exceden la posibilidad de reflexión. ¿Alienados?

¿Qué lugar hay para la pregunta? ¿Qué lugar, para la imaginación? Cuando la información es ensordecedora, ¿qué lugar hay para la invención singular? El psicoanálisis, la poesía, el arte se presentan como refugio frente al aturdimiento. Prácticas periféricas que actúan como resistencia. Dan lugar al deseo, que insiste indomable, que no se conforma con los objetos que consumimos. Si hay algo que no se adapta es el inconsciente; se resiste ante la adaptación total. Julia Kristeva (2011) relaciona el psicoanálisis con la literatura. Son prácticas que, frente al dolor de existir, nos permiten aún imaginar.

Sujetos de este tiempo

El niño contemporáneo incorpora a padres angustiados, con una fuerte sensación de desamparo, sin los referentes histórico-familiares que podrían servir como sostén emocional, ante un mundo cambiante, conviviendo con reglas rígidas, con frecuencia disfrazadas de una aparente libertad de elección. Adultos saturados por condiciones de vida que exigen cada vez más productividad de todo tipo, no sólo económica. Esto genera muchas veces desatención hacia quien requiere del cuidado. El peligro existe para el niño porque el adulto no está presente para contener las magnitudes de estímulo presentes que requieren ser tramitadas para su elaboración. A partir de algunas investigaciones principalmente neurológicas se observan efectos negativos sobre el sueño, la capacidad de atención y concentración, la irritabilidad y algunas pérdidas de funciones que han sido delegadas en las máquinas.

El Smartphone y su uso indiscriminado se fue imponiendo de forma tal que nos hizo cambiar la posición del cuerpo, la espalda inclinada mirando el cuadrilátero o ventana ardiente, como Eric Sadin (2024) llama a las pantallas. Es un observable cotidiano.

Me pregunto si algunos cuadros clínicos, tan frecuentes en la actualidad como los llamados Autismos, Trastornos del Desarrollo, Trastorno de Déficit Atencional entre otros, estarán relacionados con este formato de crianza. El psiquismo se constituye en el seno de una matriz de inscripción, procesamiento y transformación de las pulsiones a través de quien ocupa el espacio maternante. Cuando dicho sostén falla en su función, ya que también está excedido en sus exigencias de productividad, puede ser determinante para el fracaso del desarrollo del niño. Sin soslayar la biología, sabemos que la constitución psíquica incluye el vínculo con el otro. En el nivel de lo que se va a constituir como representación, la información sensorial es estimulada por los objetos que provee el cuerpo materno u otro que ejerza dicha función.

El cuerpo y la mente están intrincados de manera tal que es difícil pensar en un sufrimiento físico sin su correlato psíquico. Es la madre o quien cumple esa función quien ayuda a metabolizar dicho sufrimiento, a través del contacto físico y la presencia que otorga al niño un resguardo para no quedar inundado por aquellas sensaciones que desconoce.

La consulta hoy

Cada vez tenemos más consultas. Esto coincide con un momento en que los psicoanalistas somos convocados con mayor frecuencia a opinar, en los diferentes medios de comunicación, en sus diversas formas. En la Argentina, algunos se han convertido en referentes. Coincide con un momento histórico, en que la religión, sobre todo en algunos sectores de la población, ya no es un referente válido y la necesidad del humano de buscar el amparo genera síntomas que suelen desembocar en consultas clínicas. A veces se nos suman otros que intentan aliviar los dolores del alma, los coaches, consteladores, adivinos. Pero nosotros, los psicoanalistas, insistimos, deseantes, y cuando los que consultan a los otros fracasan en la búsqueda genuina de la verdad de cada quien, nos buscan para solicitar ayuda.

¿Hay algo diferente? Entiendo que sí. Sabemos de la subjetividad de momentos previos, hasta donde las búsquedas históricas y antropológicas lograron investigar. La segunda guerra mundial, tal vez la guerra más documentada, nos mostró de manera relativamente reciente la capacidad destructiva del hombre hacia sus semejantes. Hoy lamentablemente no hace falta ir tan atrás, lo vemos de manera diaria en cualquiera de nuestras pantallas. Ahora se suma algo más. El apoderamiento y la destrucción de la naturaleza como nunca antes, con sus consecuencias a la vista de todos. Esto incide en la vida cotidiana y va generando diferentes amenazas generadoras de incertidumbre.

Algunas viñetas para pensar nuestra función

Viñeta 1

Un hombre joven se ve envuelto en un conflicto laboral, por el cual es posible que sea imputado legalmente. Su labor consiste en auditar procedimientos de diferentes emprendimientos comerciales. La empresa a la que pertenece, en principio se hace cargo de defenderlo legalmente, cuidando sus propios intereses ya que también está cuestionada. Empresa prestigiosa que lo envió a realizar su tarea, situación que lo ascendió a una posición de excelencia. La acusación consiste en haber sido cómplice de un fraude. Se sabe acusado, después de haber sido felicitado por su tarea. Esta situación impacta en un punto de su historia personal, la asocia con el haber sido utilizado por su madre, a quien admira profundamente, en alianza contra su padre, ya que la misma lo hacía cómplice de sus infidelidades, o sea del fraude hacia su esposo. El paciente también es acusado de un fraude, sentimiento que lo acompañó en su vida en relación con su propio padre al que amaba en secreto, quedando en medio de un conflicto entre ambos progenitores.

¿Para qué estamos los analistas? En lo individual que nos compete, para que el sujeto pueda defenderse de la mejor manera posible de lo que la realidad le impone, haciendo consciente la historia que lo aqueja y evitando que el sentimiento de culpa previo lo lleve a pagar por algo que no le corresponde, en todo caso, consultando buenos abogados y estando bien asesorado. El sentimiento de culpa inconsciente de origen será trabajado en su análisis. Tarea compleja si las hay, pero ¿hay algo más que podamos hacer? Trabajamos con vidas singulares. Los temas de sufrimiento quedan ligados a la época que a cada uno lo toca transitar, pero subrayemos que el inconsciente, siempre está vigente. Esa es nuestra tarea como psicoanalistas.

Viñeta 2

Una mujer de 25 años que fue madre por primera vez se presenta angustiada por algo que le sucedió en su trabajo como docente. Solicitó una actualización de su sueldo. La Argentina tuvo una inflación del 70 por ciento en dos meses cuando se produjo un cambio de gobierno con políticas económicas opuestas al gobierno anterior. Cuando lo plantea, le responden que debería ser solidaria, y que la docencia es una vocación, y la cuestionan porque se le ocurre solicitar un aumento, dando vuelta sobre ella, que suele sentirse en falta, algo que tiene que ver con una falla que fue promovida por el gobierno de turno.

Cuando escucha el relato, la analista reflexiona sobre la forma en que en la actualidad se da información en muchos medios de comunicación. La prensa local en un intento absolutamente engañoso de comunicar los actos de gobierno para que la población esté info-desinformada, intenta desmentir la realidad. Solo unos pocos periodistas se animan a cuestionar. La tendencia es manipular la respuesta generando confusión.

El agresor acusa al agredido y lo hace sentir en falta. Frases cliché abundan en nuestro país: el pobre lo es porque no se esfuerza y el que tiene hambre se está aprovechando del que paga sus impuestos honestamente, eslóganes que suelen repetir en diferentes sectores de la sociedad, aún en los realmente implicados, o sea sujetos carenciados que repiten las frases, ante los que están en su misma condición.

La situación de la joven, remite a algo de su historia personal, situación de desamparo que venimos trabajando pero que se recrudece en este momento con su incipiente maternidad: ¿qué aporta la época? Precarización laboral que pone al desamparo sobre el tapete. Ella es poco solidaria porque pide más, se culpa por esto, lo asocia en la sesión con la pérdida precoz de su madre, de la que se siente culpable. Recuerda haber estado enojada porque la madre se enfermó y al poco tiempo murió. Ella fue una niña con intenso sentimiento de culpa cuando perdió a su madre. Ahora es una adulta que se siente culpable por solicitar aumento de sueldo. Pensarlo en su análisis le posibilita diferenciar algo que le sucede por su propia historia y de ahí encarar de mejor manera lo que se le presenta como situación de la vida. ¿Para qué sirve? Los analistas tenemos un saber acotado a nuestra labor. Tener presente la época en que nos toca vivir nos posibilita comprender a quien nos consulta, de mejor manera. Lo que le sucede a la joven no solo tiene que ver con su propio vivenciar histórico, la realidad se hace hostil y reactiva dicha vivencia primaria.

El sujeto humano, al nacer desvalido, porta sobre si esa sensación que le llevará la vida tramitar y regular. Contamos con un instrumento de innegable valor, que posibilita apoyarnos en lo erótico vital e intentar suavizar lo mortífero. Más que nunca debemos rescatar al psicoanálisis, herramienta que posibilita fortalecer los recursos propios de quien se encuentra debilitado por un mundo que se presenta hostil, con un malestar demás. No es el malestar de la represión pulsional para convivir con el semejante, malestar estructural, sino un plus que el contexto agrega, tal vez de manera más global, y que atraviesa a todas las capas de la población, aún a las más favorecidas, en las que el tedio y la desvitalización abundan.

Podemos reflexionar sobre el contexto global, versus nuestra tarea como analistas, ¿cómo sostenemos el soñar? Como planteé al comienzo, fortaleciendo nuestro instrumento.

Pensar un analista comprometido con su tiempo, es pensar que la neutralidad no es posible. El analista debe ser abstinentes pero no es neutral, de lo contrario estaría desmintiendo su implicación. Es mejor estar advertido de esto y tener consciencia de cómo pensamos nuestra época.

No claudicar, en tiempos en que como diría Freud, la virgen de Lourdes tendría más adeptos que nosotros. Virgen disfrazada de otras creencias, como tratamientos breves para paliar el sufrimiento y medicalización para calmar la angustia. Situaciones que al no trabajar con el fortalecimiento de las potencias del sujeto, en los tiempos en los que transcurre su vida acarrear cada vez más malestar.

Referencias bibliográficas

- AULAGNIER, P. (1984) *Condenado a investir*, en Revista de Psicoanálisis, APA, Buenos Aires Nro. 41 (pp.283-306)
- AULAGNIER, P. (2016) *Los destinos del placer*, Ed. Paidós
- BERARDI, F. (2020) *Fenomenología del fin*, Ed. Caja Negra
- FERRARI, L. (2024) Entrevista en Revista *En el margen* 2 de Julio 2024
<https://enelmargen.com/2024/07/02/dos-preguntas-a-lidia-ferrari/>
- FREUD, S. (1895) Proyecto de Psicología Amorrortu, Obras Completas, Tomo I
- FREUD, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión Amorrortu, Obras Completas, Tomo XIV
- FREUD, S. (1930) El malestar en la cultura Amorrortu, Obras Completas, Tomo XXI
- KRISTEVA, J. (2011) Entrevistada por Mauro Libertella en Revista Ñ, Edición impresa # 424, del 20 de Noviembre de 2011
- NOTA EDITORIAL (2024) El problema económico del más allá. En Revista Psicoanálisis de APDEBA Vol. XLVI Nro. 1
- SADIN, E. (2022) *La era del individuo tirano*, Ed. Caja Negra
- SADIN, E. (2024) *La vida espectral*, Ed. Caja Negra